



Artículos

El informe de Basilea 2017

Mariano Corbino¹

Por sexto año consecutivo el Instituto de Basilea sobre Gobernanza (Instituto de Basilea) ha lanzado una nueva edición del Índice de Basilea sobre Anti-Lavado de Dinero (ALD). Hasta la fecha, sigue siendo el único índice emitido por una organización independiente y sin fines de lucro que clasifica a los países según su riesgo de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo (CFT), que es utilizado por el sector privado como una calificación de riesgo país ALD establecida como una herramienta para fines de cumplimiento, también utilizada por el sector público, ONG's y académicos para investigación y medidas políticas.

La edición de Basilea ALDIndex 2017 cubre 146 países y proporciona calificaciones de riesgo basadas en la calidad del marco ALD / CFT y factores relacionados como niveles percibidos de transparencia pública, corrupción y normas del sector financiero.

Los resultados del Índice de ALD de Basilea, derivan de 14 indicadores que utilizan fuentes públicamente disponibles, como el Banco Mundial, Transparencia Internacional, el Grupo de Acción Financiera (GAFI), y el Foro Económico Mundial. Las puntuaciones se agregan como un índice compuesto utilizando una evaluación cualitativa y basada en expertos.

El Instituto de Basilea ha llevado a cabo una extensa investigación para calcular los resultados finales siguiendo las mejores prácticas académicas y ha revisado y validado su metodología por un panel internacional e independiente de revisores pares. El comité también comprueba que la calificación es exacta, plausible y continúa capturando el último desarrollo en el área de los riesgos de ALD / CFT.

El Índice Basilea ALD se emite en dos ediciones:

La Edición Pública ofrece la clasificación anual de países según sus perfiles de riesgo y está disponible de forma gratuita. **La edición ExpertEdition** basada en suscripción proporciona un conjunto de datos más completo y permite una selección de Subindicador del Índice. **La edición experta** también se actualiza periódicamente, cubre aproximadamente 50 países más que la edición pública e incluye listas de sanciones. Con estas características adicionales, puede servir como una sofisticada herramienta de evaluación de riesgo país para fines regulatorios, particularmente para los oficiales de cumplimiento, y satisface las diversas necesidades de los usuarios en relación con diferentes requisitos de cumplimiento y regulación. Se debe

¹Docente en UCES CO, PLA/FT. Lic. Relaciones Internacionales (UP) 2010. Posgrados en UE-AL (Univ. Bologna, Argentina 2010, 2011, 2012) Posgrado Prevención de lavado de Activos y Financiación del Terrorismo (UBA 2012). Maestrando en Relaciones Internacionales (UBA, tesis en curso) 2013-2014. Miembro del Proyecto de Investigación de la Maestría en RR.II UBA 2014-2016. Miembro del Departamento del área de Seguridad y Defensa en IRI, La Plata. Miembro del departamento de Paz y Seguridad en unite-dexplanatios.org. Miembro responsable del Depto de Seguridad y Defensa en Reconciliando Mundos. Miembro investigador en Corte Penal Latinoamericana y del Caribe contra el Crimen Transnacional Organizado (COPLA). Docente y Coordinador de la Maestría en Diplomacia y Política Exterior en UCES. E-mail: mariano.corbino@gmail.com

tener en cuenta que la **edición de expertos** también se ofrece de forma gratuita para el público, académico y para organizaciones sin fines de lucro.

Por último, el Instituto de Basilea ofrece servicios adicionales bajo demanda. Desde 2017, ofrecen una encuesta y análisis en profundidad de todos los MER (Mutual evaluation reports) de la FATF (Federal Action-TaskForce), desde una perspectiva comparativa, y además es posible crear un índice ALD a medida para satisfacer las necesidades específicas de un cliente, por lo que puede aplicarse una selección diferente de índices subyacentes y / o ponderaciones diferentes.

¿QUÉ MIDE EL ÍNDICE DE AML DE BASILEA?

El Índice ALD de Basilea mide el riesgo de lavado de dinero y financiamiento del terrorismo de países basados en fuentes públicas. Un total de 14 indicadores que se ocupan de las regulaciones ALD / CFT, la corrupción, las normas financieras, la divulgación política y el estado de derecho se agregan en una puntuación de riesgo general. Mediante la combinación de las diversas fuentes de datos, el puntaje global de riesgo representa una evaluación holística que aborda elementos estructurales y funcionales en el marco ALD / CFT. Es importante anotar y entender que al no disponerse de datos cuantitativos fiables sobre el blanqueo de dinero, el Índice de ALD de Basilea no mide la existencia real de actividad de lavado de dinero o cantidad de dinero financiero ilícito dentro de un país sino que está diseñado para indicar el nivel de riesgo, del blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo dentro de un país. Medir la existencia real de la actividad de ALD / CFT requeriría datos cuantitativos confiables sobre estos fenómenos que no se encuentran disponibles. El Índice de ALD de Basilea clasifica a los países en función del puntaje general y proporciona datos que son útiles para fines comparativos. Sin embargo, cabe señalar que el objetivo principal no es clasificar a los países en comparación entre sí, más bien, el Índice ALD de Basilea busca proporcionar una visión general del nivel de riesgo de un país y servir como un sólido punto de partida para examinar el progreso en el tiempo.

PAÍSES DE ALTO RIESGO

Los diez países de mayor riesgo del Índice de ALD de 2017 son: Afganistán, Camboya, Irán, Guinea-Bissau, Tayikistán, Laos, Mozambique, Malí, Uganda, y Tanzania. En comparación con la edición anterior, Sudán y Myanmar, que anteriormente estaban entre los 10 países con mayor riesgo del Índice, han visto ciertas mejoras en sus puntuaciones (0,83 y 0,14 respectivamente) y no figuran en los diez principales países de riesgo en el informe actual, contrariamente, Tanzania y Laos han desmejorado su clasificación y están en esta lista de los 10 países de alto riesgo por primera vez desde que se publica el Índice ALD de Basilea.

Sin embargo, la mayoría de los 10 países de alto riesgo no han cambiado significativamente su calificación de riesgo en 2017, lo que indica progresos lentos y dificultades para llevar a cabo cambios estructurales que podrían mejorar su marco ALD / CFT, cabe aclarar que los países que figuran en la lista de los 10 países de alto riesgo son todos de economías de bajos ingresos y ninguno de ellos desempeña un papel importante como centro financiero mundial o proveedores mundiales de servicios financieros. Cerca de la mitad de ellos están ubicados en África subsahariana, y la otra mitad se extiende por Asia central, oriental y meridional y Oriente Medio.

Los datos disponibles indican que la evaluación de alto riesgo de estos países se debe principalmente a los débiles sistemas ALD / CFT combinados con vulnerabilidades estructurales y funcionales, como altas tasas de corrupción percibida, sistemas judiciales débiles y normas deficientes del sector financiero, Riesgos.

Durante el período de 2012-2017, el Índice no reflejó cambios significativos entre los países de mayor riesgo. Irán y Afganistán han estado entre los diez países con mayor riesgo por cinco años consecutivos; Camboya ha demostrado ligeras mejoras en su clasificación en el tiempo y a su vez Mozambique mostró una dinámica bastante negativa. Es necesario remarcar que los diez países con mayor riesgo para 2012-2017 del Índice AML de Basilea comparten un marco débil de ALD / CTF, aunque no es el único factor ya que existen otros que también juegan un papel en el desempeño de riesgo, incluyendo altas tasas de percepción de corrupción, falta de fuerza judicial, falta de recursos para controlar el sistema financiero y falta de transpa-

rencia pública y financiera. Así, el Índice de AML de Basilea ilustra que una combinación de marcos débiles de ALD / CFT y un bajo rendimiento en la mayoría de los indicadores da como resultado un alto puntaje general de riesgo de los países.

Es necesario destacar que el hecho de que estos países fueran clasificados como países de alto nivel no significa necesariamente que tengan la mayor cantidad de actividades de lavado de dinero y financiación del terrorismo. El Índice ALD de Basilea no evalúa la cantidad real de fondos o transacciones financieras ilícitas, sino que está diseñado para indicar la vulnerabilidad de un país al lavado de dinero y al financiamiento del terrorismo.

Hacer negocios en estos países requiere que las empresas tengan un profundo conocimiento del entorno específico de los mismos, sus procesos políticos e institucionales formales e informales para mitigar los riesgos de alto nivel. Los productos criminales lavados en estos países se derivan de actividades delictivas tanto nacionales como extranjeras. Las limitadas capacidades gubernamentales para reducir los riesgos LD / FT sirven como el motor adicional para mantenerlos en las jurisdicciones de preocupaciones primarias en LD/FT.

PAÍSES DE BAJO RIESGO

La lista de países de bajo riesgo no ha cambiado significativamente durante los últimos seis años. Los países del Báltico y de Europa del Este representan la mitad de la lista. Durante los últimos cuatro años, Finlandia siguió siendo el país de menor riesgo en el Índice ALD de Basilea, Lituania y Estonia lograron mantener sus posiciones a partir de 2016, ocupando la segunda y la tercera posición. Entre los países con bajo nivel de riesgo, Bulgaria ocupa su cuarta posición a pesar del ligero deterioro de la rentabilidad del riesgo.

La mayoría de los países agrupados cerca de la categoría de menor riesgo pueden demostrar un alto nivel de cumplimiento ALD / CFT. En algunos casos, es probable que los resultados también se asocien con la adopción de nueva legislación bajo la condicionalidad para unirse a la UE. Para la mayoría de los países con calificaciones de riesgo más bajas, su clasificación proviene principalmente del (MER) del FATF. Además, los países de menor riesgo suelen presentar fuertes regímenes de transparencia pública y financiera y bajos niveles de corrupción. Algunos de estos países también están influenciados positivamente en comparación con otras jurisdicciones porque no se consideran un centro financiero significativo y juegan un papel más pequeño en la economía global.

Sin embargo, al evaluar a los países, es importante examinar la aplicación práctica de las normas, así como la calidad de las leyes y reglamentos, por lo que la nueva metodología de evaluación del FATF es un componente importante del Índice. El Índice de ALD de Basilea ilustra que la metodología revisada del FATF tiende a dar lugar a calificaciones menos favorables en algunos países porque la aplicación efectiva de las leyes parece estar sometido al cumplimiento técnico. Hungría, por ejemplo, empeoró su puntuación debido al nuevo informe de evaluación del FATF sobre su eficacia, este año no entró en la lista de 10 países de bajo riesgo. Se puede esperar que las puntuaciones de algunos de los países de menor riesgo es posible que empeoren empeorar en los próximos años a medida que se aplique la metodología revisada del FATF en más países.

Por último, hay que subrayar que, si bien el Índice de ALD de Basilea identifica a estos países como países de menor riesgo, no existe un país con riesgo de lavado de dinero nulo. Los delincuentes siempre han estado buscando nuevas maneras de lavar dinero; Los gobiernos deben estar constantemente en busca de nuevos riesgos y ajustar sus respuestas legales, institucionales y políticas cuando sea necesario.